

RESSENYES

José María Luzón y M^a del Carmen Alonso (eds.), *Numancia: arqueología e historia*. Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, mayo 2018 (libro multimedia)

Con motivo del 2150^o aniversario de la caída de Numancia el pasado 2017, se llevaron a cabo diversas iniciativas orientadas a conmemorar de una u otra forma la citada efeméride. Una de estas empresas culminó con la publicación a principios de este año de un libro multimedia y de acceso abierto a través de la web (<http://www.numanciamultimedia.com/>) cuyo título, *Numancia: arqueología e historia*, anuncia un contenido accesible a una amplia gama de lectores. Editado por José María Luzón y M^a del Carmen Alonso, y con textos de Alfredo Jimeno Martínez –director del Equipo Arqueológico de Numancia durante las tres últimas décadas–, este libro ofrece un estado de la investigación relativa a la ciudad arévaca y los campamentos romanos, su contexto histórico, el yacimiento arqueológico y la propia historia de este a lo largo de capítulos ricamente complementados con abundante apoyo gráfico y con la permanente presencia del hipertexto.

El hipertexto es un recurso cada día más frecuente por su omnipresencia en Internet y su utilidad pasa por romper el tradicional carácter unilineal –y unidireccional– de la lectura. Esta herramienta, que puede, no obstante, entorpecer el seguimiento fluido del texto, es también un instrumento que, bien empleado, logra una complementariedad difícil de lograr por otras vías. *Numancia: arqueología e historia* es un buen ejemplo de esto último. Los capítulos se ven enriquecidos con cuantiosa documentación de diversa índole. Además del tradicional apoyo gráfico de mapas, imágenes aéreas, fotografías o reconstrucciones, los constantes hipervínculos permiten el acceso directo a través del texto a documentos fechados desde principios del siglo XIX, tales como recortes de prensa, antiguos informes de excavación (entre ellos, los diarios de excavación de Adolf Schulten y Konstantine Könen de 1905 a 1908 alojados en la base de datos *Arachne* del Instituto Arqueológico Alemán) o

libros descatalogados. A esta documentación se ha sumado la proporcionada por la tecnología de vanguardia en el marco del análisis arqueológico: fotogrametría aérea del yacimiento, prospección con georradar y recreación 3D. Finalmente, se ve complementada con enlaces directos a vídeos documentales alojados en páginas externas y a algunas de las referencias bibliográficas en formato PDF de acceso abierto.

Todos estos recursos se ven, a su vez, compendiados en un apéndice cuya extensión es equiparable, si no superior, a la del texto principal. Este equilibrio evidencia, por su parte, el genuino carácter multimedia de esta obra en la que el peso está homogéneamente repartido entre una gran cantidad de medios de expresión en formato digital.

El cuerpo principal de la obra se estructura en ocho capítulos, a los que se añade un prólogo, un epílogo y el mentado apéndice documental. Los dos primeros capítulos tienen un marcado carácter historiográfico. En el primero, «I. Numancia entre el símbolo y la historia», se repasa el devenir de la memoria de cierto acontecimiento histórico –la resistencia numantina– a lo largo de los siglos y cómo el concepto mismo de Numancia se fue acuñando como símbolo y mito. Se atiende a las diversas propuestas de identificación de la antigua ciudad a lo largo de la Edad Media, la Moderna y los primeros tiempos de la Contemporánea hasta alcanzar los actos de conmemoración oficial de 1842, 1886 y 1905. El segundo capítulo, «II. Historia de la investigación», expone la evolución del sitio en cuanto que yacimiento arqueológico desde la demostración científica por parte de Saavedra en 1853 de la reducción de la antigua Numancia a La Muela de Garray hasta nuestros días. Así, se abordan las excavaciones de la década de los sesenta del siglo XIX por una comisión *ad hoc* de la Real Academia de la Historia, las campañas de excavación que el alemán Adolf Schulten llevó

a cabo en la ciudad y los campamentos entre 1905 y 1912 y la constitución de la segunda Comisión de la Real Academia de la Historia, que trabajó de 1906 a 1923, y en la que participaron varias de las principales figuras masculinas de la arqueología española de principios del siglo xx –tales como el propio Saavedra, Mélida, González Simancas, el marqués de Cerralbo y Taracena. Jimeno contrasta las hipótesis planteadas entonces con el estado actual de la investigación en el yacimiento, ofreciendo la propuesta estratigráfica actual con la superposición de dos ciudades celtibéricas y una romana. Finalmente, se exponen las actuaciones acometidas durante la segunda mitad del siglo xx hasta la formulación del Plan Director de la Junta de Castilla y León.

Los capítulos tercero y cuarto se centran en la contextualización de Numancia en su marco geográfico-ambiental y sociocultural. En «III. Numancia y su entorno» se aborda la ventajosa ubicación del *oppidum* arévaco en el punto en el que el Tera y el Merdancho confluyen con el Duero, y se describen las características del paisaje en época celtibérica. «IV. Numancia en el contexto de la Celtiberia» presenta, por su parte, los modos de vida de los pobladores de la ciudad: su dieta, su urbanismo y arquitectura y sus rituales funerarios.

En el quinto, «V. Las guerras celtibéricas que cambiaron el calendario», se procede a una somera descripción del inicio de la Segunda Guerra Celtibérica para pasar luego sin solución de continuidad al sitio de Numancia por P. C. Escipión. En nuestra opinión es quizás este capítulo el más débil del libro, pues su exposición se adhiere en demasía a una literalidad de las fuentes que cae en lo anecdótico procediendo en poco al verdadero análisis de la coyuntura histórica, amén de desdibujar el hiato entre la Segunda y la Tercera Guerra Celtibérica como conflictos irrefutablemente conectados pero diferentes. No obstante, las recreaciones y los mapas del cerco de Escipión, además de ser enormemente ilustrativos, se complementan con explicaciones sencillas, pero enormemente coherentes, que permiten al lector hacerse una verdadera idea de qué supuso el asedio para la ciudad de los numantinos.

El capítulo «VI. ¿Quiénes reocuparon el cerro de La Muela después de la destrucción de Numancia por Escipión?» aborda el segundo periodo celtibérico de la ciudad, entre el 133 y el 75/2 a. C. Se combina la información numismática, ar-

queológica y literaria para ilustrar dicho periodo de transición entre el mundo celtibérico y el romano provincial, que se trata en los dos últimos capítulos. Así, «VII. Numancia: ciudad peregrina en época de Augusto» y «VIII. Numancia: *municipium* en época flavia» examinan el periodo ya puramente romano desde la refundación de la ciudad en el marco de la campaña augustea contra cántabros y astures en el eje de la vía XXVIII del Itinerario de Antonino hasta su promoción al grado de *municipium*, concesión del *ius Latii* mediante, durante el reinado de la dinastía Flavia.

Si algo hemos echado en falta es la subdivisión de los diversos capítulos en apartados. No deja de ser cierto que la extensión de cada capítulo es breve, pero, a pesar de ello, en algunos se abordan distintos aspectos que quizás hubiera sido conveniente identificar con su correspondiente epígrafe.

Por otra parte, y a pesar de lo actualizado de la obra en lo concerniente a los últimos hallazgos arqueológicos en el yacimiento, no deja de sorprendernos un detalle que a nuestro juicio consideramos un error como es la reincidencia en vincular, en el mapa étnico-político celtibérico en la provincia de Soria, la antigua ciudad de Ocilis con la actual Medinaceli. Creemos que, en el estado actual de la investigación, se ha planteado con suficiente firmeza la duda razonable, si no la abierta demostración, de que dicha vinculación es incorrecta,¹ posición compartida incluso por el propio autor de los textos.² Por último, merece la pena destacar que todo el contenido del libro está disponible, además de en castellano, en inglés y en alemán, lo que posibilita un alcance internacional de la obra y amplía notablemente el espectro de potenciales lectores.

¹ José Manuel Pastor Eixarch, «Sobre la identificación de Segontia con Medinaceli y la localización junto a ella de un posible *castra*», *Celtiberia* 90 (1996), p. 215-234; id., «“Segontia la que ahora llaman comúnmente Medinaceli” (Rodrigo Ximenez de Rauda, 1170-1247)», Francisco Burillo Mozota y Marta Chordá Pérez (eds.), *VII Simposio sobre Celtiberos: Nuevos hallazgos, nuevas interpretaciones*, Daroca: Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda, 2014, p. 103-112.

² Alfredo Jimeno Martínez, «La Numancia que acogió a los segedenses», Francisco Burillo Mozota (ed.), *Segeda y su contexto histórico. Entre Catón y Nobilior (195-153 a. C.)*. Daroca: Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda, 2006, p. 276.

En este sentido, su carácter digital, multimedia, disponible en Internet con acceso abierto, su redacción en tres idiomas distintos (castellano, inglés y alemán) y su logrado equilibrio entre una exposición sencilla y divulgativa y apartados notablemente más técnicos hacen de *Numancia: arqueología e historia* un magnífico ejemplo,

a nuestro juicio, de divulgación histórica, lo que demuestra que la difusión pública de la investigación histórica no está, necesariamente, reñida con la actualidad y la exactitud de los datos.

Miguel Esteban Payno
Universitat de les Illes Balears